

***BORDANDO RESISTENCIA: ARTIVISMO Y LUCHA ANTIRRACISTA
SINDICAL DE MUJERES MIGRANTES EN BARCELONA***

***EMBROIDERING RESISTANCE: ARTIVISM AND ANTI-RACIST UNION
STRUGGLE OF MIGRANT WOMEN IN BARCELONA***

Sofía Pineda Arias*

Tipo de documento: artículo académico

Fecha de ingreso: 11/11/2024 • Fecha de aceptación: 14/08/2025

RESUMEN

Este artículo analiza el artivismo en la lucha antirracista de mujeres migrantes pertenecientes al Sindicato Independiente de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados (Sindihogar) en Barcelona. El objetivo es comprender los procesos internos y colectivos mediante los cuales se generan obras artísticas subversivas en el contexto de su militancia feminista. A través de una investigación etnográfica, se examina la dimensión política del arte producido por este colectivo en manifestaciones como el 8 de marzo y el 30 de marzo¹, así como en exposiciones, marchas y plantones. El análisis se enmarca en los aportes del feminismo antirracista, permitiendo profundizar en las prácticas creativas como formas de resistencia y reivindicación. Se concluye que estas expresiones artísticas emergen de procesos sostenidos, atravesados por emocionalidades y vínculos significativos, en los que el cuerpo adquiere un papel central dentro de un horizonte político transformador.

Palabras clave: artes textiles, organización femenina, feminismo, migración, discriminación étnica

* Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
<https://orcid.org/0009-0007-1457-0054>
sspa.psicologia@gmail.com

1 El 8 de marzo, Día Internacional de la mujer trabajadora, es una fecha ampliamente reconocida y conmemorada. Sin embargo, el 30 de marzo, Día de las trabajadoras del hogar y los cuidados, aún pasa desapercibida. Desde 2022, Sindihogar ha impulsado su encuentro “Hablemos de cuidados y descuidos” resaltando que no puede haber 8M sin 30M. Este evento anual hace visible que las mujeres migrantes, racializadas y sin papeles sostienen la vida y permiten que otras mujeres puedan conmemorar el 8 de marzo en las calles.

ABSTRACT

This article analyzes the role of activism in the anti-racist struggle of migrant women who are members of the Independent Union of Domestic and Care Workers (Sindihogar) in Barcelona. The aim is to understand the internal and collective processes through which subversive artistic works are produced within the context of their feminist activism. Using an ethnographic approach, the study examines the political dimension of the art created by this collective during demonstrations such as March 8 and March 30, as well as in exhibitions, marches, and sit-ins. The analysis draws on contributions from anti-racist feminism to deepen the discussion of creative practices as forms of resistance and political expression. The findings suggest that these artistic expressions emerge from sustained processes shaped by emotional experiences and meaningful relationships, where the body plays a central role within a transformative political horizon.

Keywords: textile arts, women's organizations, feminism, migration, ethnic discrimination

1. INTRODUCCIÓN

El término *artivismo* hace referencia, principalmente, a la confluencia entre arte y activismo social. Tras realizar una revisión documental en español sobre estudios que relacionan *artivismo*, *antirracismo* y *migración* en la última década, es posible identificar tres ejes temáticos predominantes en las discusiones académicas.

En primer lugar, destaca el debate estético versus político del arte. En ese se problematiza si los artistas politizados son quienes producen *artivismo* o, si más bien, el arte de personas naturales —no artistas— también es una expresión *artivista* más allá de lógicas institucionales del arte. Este debate ha sido abordado por autoras y autores como Amao (2022), Jeria (2022), Espinoza (2022) y Antivilo (2013, 2018).

En segundo lugar, se observa el aporte en el tema la importancia del cuerpo en protestas sociales feministas. Diversas autoras como Marín Romero (2020), Zárate (2019), Rojas y Aguirre (2013), Mendoza (2021), Piraquive León (2022), Bullón y Segovia Vara (2021), reflexionan sobre cómo el cuerpo femenino es un medio fundamental para denunciar la opresión y violencia patriarcal. Mujeres y colectivos de la disidencia sexual LGBTIQ+ ocupan el espacio público en marchas como el 8 de marzo, 25 de marzo y otras protestas sociales.

Por último, emerge el *cyberactivismo* en redes sociales e *ilustración feminista*. En el contexto Post COVID se evidencia la relevancia de las redes sociales en cuanto espacio político, destacando expresiones *artivistas* como la *ilustración feminista*. Este fenómeno ha sido abordado por Fernández (2019), Martínez (2019), Carrillo (2022) y Casavilca (2021).

Asimismo, se identifican dos líneas de producción *artivista* en las que se identifica claramente la vivencia personal de quien las crea, ya sea desde una postura reivindicativa, de resignificación de situaciones opresivas o desde una experiencia de sanación.

Una de las líneas corresponde a las publicaciones de artistas/autoras racializadas desde una mirada interseccional (Senra, 2021, Montalvo, 2021, González, 2017 y 2021, Acevedo, 2012, Tijoux et al., 2012). La segunda línea agrupa *auto etnografías* y experiencias de colectivos que usan el arte de forma terapéutica (Botero, 2019, Cota, 2021, Ortega 2021, Bidaseca y Sierra, 2022, Ruiz, 2022, Martínez Carvajal, 2020, Martínez, 2022, Caballero-Gálvez, 2020).

Si bien, algunas de estas publicaciones abordan el *antirracismo*, no se encontraron resultados específicos sobre *artivismo* en *migración femenina* o *artivismo sindical*. Por ello, este trabajo explora el *artivismo feminista antirracista* y *sindical* de *Sindihogar* recuperando, principalmente, los debates sobre la

importancia del cuerpo en la protesta social, la mirada interseccional de grupos sociales y los procesos artísticos colectivos.

Tras exponer las distintas perspectivas desde las cuales se ha estudiado el activismo, resulta pertinente definir este concepto. En ese sentido, Robinson, (2015) lo entiende como una práctica decolonial que implica un compromiso político orientado en la construcción de un mundo mejor, con el fin de lograr el empoderamiento de comunidades, cambio y justicia social. Por otro lado, para Amao (2022):

... las acciones activistas, por la propia naturaleza del campo, son invariablemente contra hegemónicas, anticapitalistas y antirracistas (...) Producen de esta forma reflexiones, imaginaciones y potencialidades de acción política ‘ótras’ dislocando los sentidos ortodoxos del campo del arte y del activismo (p.121).

En este artículo se comprenderá al activismo como aquellas expresiones, usos y prácticas artísticas que se enmarcan en el contexto de luchas sociales, políticas y de activismo social con la finalidad de generar algún tipo de transformación social.

Se tomó como estudio de caso el activismo de Sindihogar². La especificidad del sindicato permite dialogar de forma crítica con otras producciones académicas que versan sobre activismo, siendo un aporte significativo en la investigación psicosocial.

2. METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de investigación, a través de una etnografía con perspectiva feminista. Esta metodología permitió profundizar en el análisis de las prácticas y expresiones

2 Para una lectura en profundidad sobre la historia de Sindihogar consultar la tesis doctoral de Karina Fulladosa (2017), académica y activista, quien tras militar más de una década en este sindicato ha realizado una sensible y reflexiva producción desde su investigación activista feminista.

activistas desarrolladas en el marco de la lucha antirracista de mujeres migrantes organizadas en el Sindicato de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados (Sindihogar).

El interés en el sindicato nació del cruce entre la trayectoria de la investigadora en el campo de estudios feministas y el paso por el trabajo humanitario en el ámbito de migración y refugio en Ecuador. En esa experiencia previa, la relación con las familias migrantes —desde una posición de mujer local y trabajadora humanitaria— se delineaba desde lógicas de asistencia que inevitablemente resultan verticales y jerárquicas. Llegar a Europa situó a la propia investigadora en la vivencia de “otredad”³ y devino, incluso, en el tránsito por un proceso migratorio personal. Esta reconfiguración de la mirada situada sobre las experiencias de las mujeres migrantes condujo a una decisión intencionada: que el acercamiento se realizara desde la cercanía y la sensibilidad.

La posición situada como investigadora se configuró desde estar “adentro” —como mujer migrante latinoamericana en Barcelona—, y “afuera” al no ser trabajadora del hogar y además tener la ventaja de una visa de estudios. Existían situaciones en común con otras mujeres migrantes como vivenciar experiencias de discriminación, dificultades económicas y retos de integración como recién llegada. Sin embargo, no se compartía la experiencia vinculada a la precariedad laboral del sector de cuidados ni a la vulnerabilidad asociada con la ausencia de documentación legal. Esta doble identidad —investigadora y mujer migrante— influyó en el acercamiento al campo de estudio y ejercicio investigativo.

Desde el primer contacto se observó que el sindicato era una fuente abundante de saberes, experiencias y prácticas de lucha sindical

3 Se emplea el término siguiendo a Enrique Dussel (1992), para quien la otredad alude a las relaciones de dominación generadas por la expansión colonial europea, en las que los pueblos conquistados y racializados fueron concebidos como inferiores. Esta noción permite visibilizar cómo la colonialidad y el eurocentrismo atraviesan tanto las ciencias sociales como la construcción misma del discurso de la modernidad.

feminista. En los primeros encuentros, las compañeras antiguas enfatizaron que lo que esperaban de quienes se vinculaban desde la academia era el compromiso con la causa de Sindihogar: salir a las calles a poner el cuerpo, participar en sus actividades, difundir sus convocatorias, ser proactivas. Su agencia sindical, forjada en más de una década de organización, deja claro que no se escribe sobre ellas sin ellas. Desde esa realidad, se procuró un vínculo basado en lógicas éticas que permitieran nombrar las relaciones de poder sin objetivar ni deshumanizar a las participantes de la investigación. Por estos motivos la etnografía con enfoque feminista se trazó como el camino para reconocer el valor de las experiencias de las mujeres y visibilizar la forma en que el género, la raza y la clase atraviesan sus realidades. Sobre la etnografía feminista Castañeda (2010) expone:

...se la distingue de otras etnografías precisamente por problematizar la posición de las mujeres al dejar de considerarlas sólo como informantes para, a partir de la teoría antropológica feminista, considerarlas creadoras culturales y, al mismo tiempo, identificar, analizar e interpretar las orientaciones, contenidos y sesgos de género que las colocan a ellas, a los varones y a otras categorías sociales genéricas en posiciones diferenciadas que, en la mayoría de los casos, atañen a la desigualdad entre unas y otros (p.221).

Lamphere (2016) destaca otras contribuciones de la antropología feminista que permiten concebir a las mujeres como agentes de transformación activa en el proceso de investigación:

a) La intervención personal b) La narración de contra-historias c) La crítica al neoliberalismo d) La participación dentro de las ONG o del movimiento social como activistas e) La estrategia de colaboración f) Las formas de hacer accesible su investigación al público (citado en Lamas, 2018, p. 15).

Siguiendo las reflexiones de estas autoras se consideró que, para analizar la dimensión política del artivismo en Sindihogar, era necesario adoptar una perspectiva feminista en la etnografía, que posibilitara “mostrar las experiencias vividas de las mujeres desde perspectivas no victimizantes” (Castañeda, 2010, p.229). Todo ello enmarcado en un contexto atravesado por la discriminación étnica, que afecta especialmente a las poblaciones migrantes y, con mayor intensidad, a las mujeres no europeas y no blancas en el territorio español. La etnografía se mostró como método adecuado para explorar los procesos creativos que emergen en el sindicato, ya que supera el enfoque tradicional centrado únicamente en la recolección y análisis de datos. En lugar de ello, la etnografía exige una participación en el campo y facilita una comprensión gradual, profunda y situada a lo largo del desarrollo de la investigación.

La elección de esta metodología —etnografía con enfoque feminista— se fundamenta en las implicaciones ético-políticas inherentes a las epistemologías feministas, así como en las contribuciones de los conocimientos situados de Haraway (1988), que proponen la articulación de saberes parciales en la producción de conocimiento. Como señala Peralta (2009), en la práctica etnográfica la persona investigadora debe estar dispuesta a acercarse al grupo que investigará, pero también debe permitir que el grupo se acerque a ella. En consecuencia, el método etnográfico permitió una mayor cercanía entre la investigadora y las participantes del estudio.

La vinculación formal con el sindicato comenzó en febrero de 2023 y el trabajo de campo tuvo una duración de seis meses en el contexto de estudios de maestría. La observación participante se llevó a cabo en el contexto de las siguientes actividades: asambleas semanales, talleres de arte y mimopolítica, talleres de artivismo textil, talleres de teatro de las oprimidas, marchas, manifestaciones y plantones en la ciudad de Barcelona, reuniones. Esta participación fue constante y sostenida, con la intención de no romper el vínculo de manera abrupta al concluir la investigación. Incluso,

tras la finalización del trabajo de campo y retorno al país de origen, la investigadora mantuvo la relación con el sindicato, interactuando con sus publicaciones, difundiendo sus actividades, participando en el chat de WhatsApp y escribiendo este artículo. Esta vinculación derivó en una relación sostenida y activa con la organización, que se ha mantenido, consolidando una posición de investigación activista. Este proceso de investigación transformó a la investigadora y por ello se visibiliza en el texto no solo a quienes son investigadas, sino también a quien investiga como propone Lamas (2018).

Los principales métodos utilizados fueron la observación participante, la revisión documental y las entrevistas abiertas. La observación participante se llevó a cabo en las actividades ya mencionadas y el registro escrito se realizó posterior a cada encuentro en un diario de campo personal para reconstruir escenas, sentidos y reflexiones. No se tomaron notas ni grabaciones in situ para evitar la distancia que suele imponer este tipo de formalidades preservando así la cercanía en cada encuentro.

La revisión documental incluyó tanto la revisión de publicaciones académicas como materiales no académicos relacionados con Sindihogar, con el objetivo de comprender su trayectoria histórica y sus producciones artísticas previas. Se encontraron publicaciones digitales y registros audiovisuales de proyectos artísticos y culturales en los que el sindicato ha participado, disponibles especialmente en la web de La Bonne, espacio cultural que alberga la sede del sindicato. Entre ellos destacan los proyectos *Britges*, *Migróctonas*, la *Ruta Antirracista de los Cuidados* y diversos registros de performances (La Bonne, s. f.) Por otra parte, también se encuentra su documental *El lugar que habito* (Sindihogar y LOOP, 2022)

Las entrevistas abiertas se realizaron siempre en el marco de procesos creativos y activistas. No hubo guiones rígidos ni tiempos predefinidos: la conversación surgía cuando una compañera, miembro activa por al menos tres meses, aceptaba compartir su experiencia.

En total, se realizaron alrededor de seis entrevistas informales, todas atravesadas por la voluntad de poner en palabras las acciones colectivas que se estaban produciendo.

En cuanto a consideraciones éticas se mantuvo siempre el principio de confidencialidad. Todo aquello que surgió en asambleas e instancias de intimidación personal no ha sido difundido, ni en este texto ni en ningún otro medio. Incluso, en el diario de campo no se registraron las historias de las compañeras o información sensible, sino las propias resonancias y reflexiones de la investigadora, como por ejemplo: ¿qué estructuras propiciaron aquella situación injusta (desalajo de la vivienda, explotación laboral)?, ¿qué actores eran responsables o cómplices?, ¿qué leyes perpetuaban la invisibilidad y vulnerabilidad de las trabajadoras del hogar?, y ¿cómo el sindicato respondía desde los afectos, las acciones colectivas y los cuidados?

En cuanto al consentimiento informado, se acordó con el equipo motor, ente coordinador de los proyectos del sindicato, las condiciones de protección de datos. Las compañeras que quisieran compartir sus experiencias podían hacerlo voluntariamente, pero el eje central del análisis sería la propia experiencia situada de la investigadora. Todas las miembros sabían que esta participación tenía un propósito académico, aunque con el tiempo las fronteras entre el rol de investigadora y de activista se volvieron difusas debido a la cercanía y afectos generados. En el manuscrito se ha mantenido el anonimato de las participantes, salvo en el caso de la líder del equipo textil, quien consintió ser mencionada respecto a su rol en la organización y fue una actora clave en este trabajo.

El análisis se basó en la revisión integral del diario de campo, documento en el cual se registraron las observaciones a lo largo del trabajo etnográfico. A partir de este material, se realizó un análisis de carácter descriptivo y reflexivo, orientado a reconstruir la experiencia vivida en el sindicato y a identificar la especificidad de su activismo sindicalista. Este enfoque incluyó los afectos como fuente de información manteniendo la coherencia con

un enfoque feminista y activista. Finalmente, la devolución de resultados fue doble: primero mediante una validación de la información en asamblea sobre la información y los resultados encontrados. Segundo, a través de un documento escrito devuelto al equipo motor para su revisión y validación acordando su futura publicación. En ambas instancias la información fue validada.

Entre las limitaciones que presenta esta investigación se señala que, las características particulares de Sindihogar —un espacio no mixto, conformado mayormente por mujeres migrantes y personas no binarias— impiden que los hallazgos sean directamente transferibles a otros contextos sindicales. Por ello, el objetivo es reconocer su especificidad artística, basada en la independencia política, la autogestión y sus procesos colectivos internos, para dialogar con otras experiencias. Otro desafío relevante es la dificultad de aproximarse desde una identidad académica a un colectivo con dinámicas afectivas y políticas complejas; en este sentido, la condición migrante de la investigadora facilitó un vínculo esencial para realizar una etnografía profunda. Sin un proceso prolongado de implicación y entrega, habría sido imposible elaborar un análisis detallado y situado que respete las voces y trayectorias de las miembros.

Finalmente, en la devolución de resultados, el sindicato recibió por escrito el borrador del artículo para su retroalimentación y validación. El documento escrito se compartió inicialmente con el equipo motor que coordina los diversos proyectos del sindicato. Una de las representantes y cofundadoras del sindicato revisó el mismo. El resto de las miembros fueron informadas en asamblea donde se compartió el contenido del trabajo para una validación y retroalimentación final.

Es importante destacar que este trabajo no se agota con la presente investigación, ya que el sindicato continúa en constante producción creativa y política, renovándose con nuevas obras, pancartas textiles, talleres y miembros que se incorporan cada año.

3. SINDIHOGAR: PIONERAS EN EL SINDICALISMO DEL TRABAJO DEL HOGAR Y CUIDADOS

Este sindicato independiente de trabajadoras del hogar y los cuidados se formó en Barcelona en 2011 y tiene como objetivo “reivindicar sus derechos como trabajadoras y denunciar la precariedad económica, política y social” (Fulladosa-Leal, 2013, p. 24). El sindicato es totalmente autogestionado por sus miembros y libre de filiaciones partidarias que limiten o definan sus acciones y propuestas sindicales, como bien lo indican sus fundadoras y miembros en cada asamblea semanal. Como sindicato plantean principalmente las siguientes reivindicaciones:

...la lucha por los derechos como trabajadoras, la denuncia de las condiciones de precariedad en este sector. A nivel económico, estar en una economía sumergida, con bajos salarios, falta de cobertura por desempleo; en el plano político contar con escaso nivel de organización por las propias características de estos trabajos, dificultades para la negociación y a nivel social, estar en un trabajo con una fuerte desvalorización e infravaloración, discriminado por raza/etnia, género, sexualidad (Fulladosa-Leal et al, 2020, párr. 5).

Sindihogar está conformado principalmente por mujeres migrantes provenientes del sur global. Al momento la mayoría de sus integrantes pertenecen a: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, Uruguay, Chile, Argentina, Bolivia, El Salvador, Nepal, Camboya, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Serbia, Brasil, Guatemala. Sin embargo, el colectivo está abierto a la vinculación de cualquier persona sin importar su nacionalidad. En este trabajo se enfatiza en la condición de mujeres migrantes y racializadas para destacar el rol de la interseccionalidad en el análisis propuesto.

El número de integrantes activas varía cada año debido a diversas situaciones. Algunas consiguen trabajo de internas, mientras que a otras sus empleadores no les permiten

acudir a las asambleas. Asimismo, hay quienes dejan de acudir por motivos de salud, porque son cuidadoras de personas dependientes o porque retornan a sus países de origen. A pesar de ello, la mayoría que permanece en Barcelona mantiene su participación en las marchas o en los talleres sin desvincularse totalmente del espacio. Para el año 2025, las afiliadas alcanzan la cifra de 400, incluyendo a las internas. Sin embargo, semanalmente participan entre 50 a 60 miembros de forma activa en cada asamblea.

A lo largo de sus años de trayectoria, las mujeres de este sindicato independiente han venido realizando diversas actividades que involucran el uso del arte en su lucha antirracista como, por ejemplo: talleres corporales artísticos, elaboración de obras artísticas textiles para el 8M (pancartas, delantales subversivos), actividades de sensibilización en el espacio público, performances, muñecas históricas Sindirebels, flashmobs, teatro de las oprimidas, escritura, bordado, entre otros. En estos espacios se refuerza el posicionamiento de Sindihogar desde la mimopolítica, donde el arte cumple un rol importante en la lucha del sindicato, ya que permite a estas mujeres reivindicar su capacidad creativa y resiliente. Con mimopolítica se refiere a:

Aquello que podemos construir en común, como un tejido político-afectivo del cuidado, o como hemos decidido llamarlo en Sindihogar: mimopolítica, donde colocar aquello que como cuerpo sensible nos afecta, no ya en un plano meramente singular sino relacional, desde una modesta experiencia (Fulladosa, 2017, p.148).

Para Escudero Macluf et al. (2008), un estudio de caso permite comprender las particularidades y complejidad del fenómeno a estudiar. A partir de este estudio de caso se detallan las acciones y producciones activistas que generaron las integrantes del sindicato para plantones, manifestaciones o exposiciones en la ciudad de Barcelona. En dichos espacios estas mujeres enfatizaban su posicionamiento sindicalista, feminista y antirracista como

mujeres migrantes. Igualmente, esta investigación revisó la importancia de la corporalidad y emocionalidad como elementos fundamentales de estas creaciones artísticas.

4. MUJERES RACIALIZADAS, FEMINISMOS Y CUERPO

El informe anual sobre racismo y xenofobia en el Estado Español (2022), expone que personas migrantes y refugiadas viven diversos tipos de discriminación y violencia en este país. Este documento señala que las personas que participaron del estudio experimentaron: racismo institucional, agresiones racistas, discursos de odio, discriminación laboral, denegación de acceso a servicios públicos y privados (Federación SOS Racismo, 2022).

Si bien, las cifras oficiales no reflejan de forma exacta la totalidad de casos en materia de racismo y xenofobia, en la ciudad de Barcelona el número de denuncias ha incrementado en los últimos años, según datos del Observatorio de las discriminaciones. Durante el año 2021, se reportaron 195 casos de discriminaciones racial, cifra superior a los 163 casos en 2020 y a los 148 casos denunciados en 2019 (Ajuntamiento de Barcelona, 2022).

Frente a esta realidad, los movimientos sociales recogen otras voces y mecanismos de denuncia pública sobre el racismo. En esta organización sindical y feminista no se ejecutan solamente denuncias individuales donde se corre el riesgo de exponer aún más a la víctima (por ejemplo, su falta de documentación, violencia vivida, su situación socioeconómica que imposibilita el pago de trámites legales, entre otras). En su lugar, Sindihogar plantea como colectivo demandas al Estado Español, Diputación de Barcelona y Ayuntamientos en materia de vulneración de derechos que viven todas las mujeres migrantes, particularmente, las que se encuentran en situación irregular. Estas últimas casi siempre se ven obligadas a realizar trabajos en la informalidad y precariedad laboral. Por ello, el sindicato cuestiona las condiciones de trabajo de las internas, las cuidadoras de personas dependientes y las que realizan labores de limpieza. Las mujeres que

integran el espacio buscan soluciones no solamente para los casos “aislados”, sino reformas que beneficien a todas.

Leer el antirracismo con una mirada de género implica realizar una reflexión profunda sobre las situaciones adversas que viven las mujeres migrantes en países del primer mundo. Por ello, el feminismo antirracista permite cuestionar estructuras hegemónicas de poder y conceptos tradicionales del feminismo blanco para poder interpretarlo según cada contexto, incorporando otras voces y reflexiones. Esta comprensión situada sobre los feminismos permite reconocer diversas situaciones de opresión y realidades complejas rompiendo una idea de homogeneización de la migración femenina. En el contexto de Barcelona, se puede evidenciar que las mujeres provenientes de países europeos no experimentan las mismas situaciones adversas que las mujeres latinoamericanas, asiáticas o provenientes de África. La experiencia de acogida e integración local se torna aún más complicada si la mujer migrante es adulta mayor, tiene discapacidad o cargas familiares. Estas dificultades también incrementan cuando se carece de estudios universitarios, al no hablar español o cuando no se posee un visado de residencia ni redes de apoyo.

Esta corriente de pensamiento toma aportes del feminismo negro, de color, indígena, mestizo, así como de académicas blancas comprometidas, como señala Espinosa (2016). Esta autora plantea “la necesidad de un feminismo que se nutre de los aportes teóricos del análisis de la colonialidad y del racismo, ya no como fenómeno, sino como episteme intrínseca a la modernidad y sus proyectos liberadores” (Espinosa-Miñoso, 2016, p. 146). Por otra parte, Medina (2013), propone que los feminismos decoloniales facilitan herramientas teóricas-conceptuales que permiten explorar en las vidas de las mujeres migradas, “sus cuerpos sexuados, racializados, colonizados y transfronterizos” (p.54). A partir de estos aportes teóricos se articulará la discusión.

Este artículo recupera aportes sobre el conocimiento situado de las mujeres Haraway (1988), la interseccionalidad de Crenshaw

(1991) y la mirada crítica de feminismos latinoamericanos decoloniales de Lugones (2008) y Espinosa-Miñoso (2016). En palabras de Oyhantcabal (2021), el artículo apuesta por una generación del conocimiento “en pos de una justicia social y una transformación de las grandes estructuras de opresión: el patriarcado, el racismo, el capitalismo y el colonialismo” (p.112). La elección de este marco teórico busca mostrar cómo estas mujeres migrantes de Barcelona se relacionan, crean y subvierten el sistema desde el activismo.

Desde el pensamiento decolonial de Lugones (2003), las opresiones múltiples se refieren a aquellas que viven las mujeres por motivos de raza, género, clase y sexualidad. La perspectiva de esta autora resulta relevante en las reflexiones sobre el sindicato, ya que enfatiza en la inseparabilidad de estas marcas de opresión y la crítica a la colonialidad eurocentrada y capitalista. La autora también expone la indiferencia a la violencia contra la mujer (2008), por lo que esta etnografía apunta a una teorización política, en tanto busca resaltar las acciones activistas que las mujeres realizan antes las situaciones de violencia y discriminación que sufren.

Por otra parte, retomando la propuesta de Gans (2017) sobre racialización, esta puede ser entendida como un proceso económico y político. Desde este autor, la racialización es un proceso donde personas racializadoras se imponen sobre grupos racializados (generalmente migrantes o recién llegados) produciendo efectos de estigmatización, segregación o precarización en estos grupos.

La diversidad étnica y cultural atraviesa de forma ineludible la vida de mujeres migrantes (más aún cuando son ciudadanas extracomunitarias no europeas) generando diversos niveles de discriminación y exclusión en su día a día: “La racialización es también un proceso, que generalmente empieza con la llegada de nuevos migrantes, voluntaria o involuntariamente, quienes son percibidos como diferentes e indignos” (Gans, 2017, p.342)⁴. Es así como, al hablar de muje-

4 Traducción propia del texto original.

res migrantes racializadas, este trabajo enfatiza en la racialización como un proceso que marca de forma diferenciada la vida, cuerpos y experiencias de aquellas mujeres con determinados rasgos fenotípicos, acento, corporalidades y procedencia. Se evidencia que ello genera ecos visibles en su lucha sindical que se materializan y exponen en sus obras y espacios artísticos: talleres de mimopolítica, obras textiles, consignas en las manifestaciones cuando gritan: “alerta, alerta, alerta que camina, la lucha migrante por una vida digna”; “no soy, no soy, no soy domesticada. Limpio tu casa y estoy muy mal pagada” (Diario de campo, 8 de marzo de 2023). El tema de racialización dialoga también con el feminismo desde el concepto de interseccionalidad de Crenshaw (1991), quien analiza las intersecciones entre racismo y patriarcado que producen efectos de desempoderamiento en las mujeres de color.

La intersección del racismo y del sexismo en las vidas de las mujeres negras afectan sus vidas de maneras que no se pueden entender del todo mirando por separado las dimensiones de raza o género. Me baso en estos argumentos y exploro las diversas formas en las que la raza y el género se cruzan y dan lugar a aspectos estructurales y políticos propios de la violencia contra las mujeres de color (Crenshaw, 1991, como se citó en Platero y Sáenz, 2012, p. 89).

Platero y Sáenz (2012) recogen las ideas de Crenshaw (1991), quien considera a su vez que la diferencia puede constituir una fuente de empoderamiento político y reconstrucción social. Asimismo, en el caso de este sindicato, la diferencia es un factor potente y enriquecedor en el colectivo. No se busca borrar ni negar las diferencias lingüísticas o culturales, sino más bien se reconoce la pluralidad de voces, experiencias y realidades.

Por otro lado, el papel del cuerpo en el arte y activismo feminista resulta primordial, ya que el cuerpo se convierte en un medio para comunicar necesidades y exigir el cumplimiento de demandas colectivas. González

(2017) propone la definición de “cuerpo- protesta” para dar cuenta de la especificidad que otorga el activismo artístico o artivismo a la práctica política. Para este autor, el cuerpo-protesta:

Existe mediante un lenguaje, ya sea dancístico, teatral, performático, plástico que se inscribe en la carne y la piel, utilizando signos, imágenes, gestos, sonidos. En el acto de expresión convergen las singularidades de los cuerpos, los cuales son afectados por las diferencias de los otros y, con ello, generan redes de afecto y efecto en quien percibe (González, 2017, p.128).

Este trabajo incorpora una mirada antirracista, antisexista, anticlasista, antipatriarcal y antineoliberal, reconociendo las diferencias y pluralidad en las mujeres de diversas latitudes que conforman Sindihogar. La resistencia frente a un sistema patriarcal y colonial europeo se evidencia, por ejemplo, en la necesidad del sindicato de defender su independencia política en un contexto donde otros sindicatos mayoritarios masculinos han tendido a minimizar su lucha. Igualmente, la diversidad en procedencia geográfica, clase, sexualidad y en su actividad laboral es distinta a la de otros colectivos locales, también posicionados desde el feminismo. En este sentido, la particularidad de esta etnografía resulta relevante por su acotamiento sindical, feminista, antirracista y artivista.

Como propone Femenías (2007), la reappropriación del conocimiento desde los márgenes implica que teorías producidas en los centros de conocimientos hegemónicas puedan ser apropiadas desde los márgenes y reinterpretadas frente a discursos hegemónicos.

En esta línea se busca mostrar la relevancia sustancial de los feminismos antirracistas y descoloniales cuando se estudia la migración, el refugio y la movilidad humana. De forma específica, se pretende demostrar la riqueza de una lectura desde el feminismo antirracista en relación con el artivismo subversivo de Sindihogar.

5. DISCUSIÓN Y RESULTADOS: ENTRE MÚSICA, TELAS, AGUJAS E HILOS DE COLORES

En 2023 y 2024, Sindihogar fue una de las asociaciones convocantes al paro de mujeres en la ciudad de Barcelona. Su trabajo previo mediante reuniones, ruedas de prensa, organización en red, alianzas y gestiones formales constituyó un gran esfuerzo para que se lograra convocar al paro del 8 de marzo junto a otras asociaciones aliadas.

A este trabajo colectivo se suma el camino recorrido al interno de Sindihogar para llegar al 8 de marzo con fuerza y “cañeras”⁵, tal como las describe su presidenta. Dicha preparación implicó todo un proceso previo de formación, debate, organización en asambleas, difusión, así como de una producción artística generada con anterioridad.

Este trabajo ha arrojado los siguientes resultados clave sobre el proceso de creación artista en el contexto sindical y feminista:

1. El proceso de creación artista como eje fundamental, más allá de la obra final.
2. El activismo sindical se produce colectivamente.
3. La emocionalidad y los vínculos afectivos potencian el proceso creativo.
4. La circularidad de conocimientos se ve favorecida por la colaboración.

A continuación, se desarrolla cada uno de estos resultados.

5.1. EL PROCESO DE CREACIÓN ARTIVISTA COMO EJE FUNDAMENTAL, MÁS ALLÁ DE LA OBRA FINAL

En diálogo con el artículo de Pérez-Bustos et al. (2016), se identifica como primer resultado que la riqueza del arte textil en Sindihogar radica en el proceso de crear arte y no solamente en el producto/resultado material que se produce. Las autoras explican diversos tipos de “contactos” que se generaron en una

etnografía del bordado con mujeres adultas mayores en Colombia, donde también enfatizaron la relevancia del proceso más allá de los resultados materiales creados: “...los contactos que pasan en y por el cuerpo de quienes hacemos etnografía, entendiendo estos cuerpos como lugares donde las trayectorias vitales se encuentran y en los cuales se manifiestan los efectos del contacto” (Pérez-Bustos et al., 2016, p.51).

Además, la práctica artística de las mujeres migrantes de Sindihogar y los significados que plasman se enlazan con sus historias personales, su procedencia, su historia de migración, su participación política en el sindicato y sus sueños; todo esto mientras atraviesan el enorme esfuerzo de conseguir papeles.

Sindihogar sobresale cada año en las manifestaciones del 8 de marzo o 1ero de mayo con sus delantales y pancartas subversivas que son resultado de la creación colectiva del área textil:

En el caso de las integrantes de Sindihogar se utiliza el delantal a modo de activismo textil o activismo, como ellas mismas lo denominan, y los convierten mediante textos y dibujos bordados en delantales subversivos. Se logra sensibilizar y expresar demandas sociales o de colectivos autoorganizados que exigen el cumplimiento de sus derechos (Marín, 2020, p.667).

Adicionalmente, el área textil de Sindihogar realiza diversas actividades, tales como, la elaboración de pancartas y delantales subversivos para manifestaciones, producción textil, formación textil certificada y elaboración de muñecas históricas Sindirebels. A partir de la participación en los talleres textiles, se observó que estos espacios incorporan contenido y formación política dirigidos a las miembros del sindicato. En el primer taller textil, las nuevas integrantes aprenden la historia de los delantales en Sindihogar y su significado: símbolo resignificado positivamente desde el arte sobre el trabajo del hogar, cuidados, cocina y limpieza. Además, estos delantales bordados tienen autoría colectiva.

⁵ Modismo utilizado para referirse a ser combativas.

Cada una realiza un bosquejo de lo que busca plasmar en su creación como colores, consignas e iconografías.

En este proceso creativo se producen aprendizajes paulatinos: políticos, legales, corporales y de narrativa textil. De manera progresiva, el contenido político se deja ver en las conversaciones del grupo, por ejemplo, en una tarde de artivismo textil la líder del taller preguntaba: “Compañeras ¿Qué piensan de bordar un delantal o pancarta que diga —abajo el patriarcado— y luego dibujar un corazón super romántico al lado?”. Las participantes del taller se ríen y bromean en complicidad, pero luego comentan sobre las imágenes que bordarán. Explican también el significado que tiene para ellas bordar un puño, fuego, una boca gritando, un muro. Se articula en ese momento una coherencia con los objetivos de bordar un delantal o pancarta para una manifestación. A pesar de que algunas no han marchado nunca, ni siquiera en sus propios países de origen, colocan elementos importantes de reivindicación sobre los derechos de las mujeres migrantes. Una de las miembros comenta: “yo voy a escribir en mi delantal mi propia lengua”. Otra señala: “yo quiero poner algo de la vivienda, antes vivía en mi propia casa, super grande y con patio. Aquí alquilo un cuarto” (Diario de campo, 26 de enero 2023).

La creación de obras de arte subversivas implica justamente un recorrido, es decir, una planificación, creación en varios encuentros, interacciones en el grupo. Así, los delantales negros comprados en un bazar del barrio cobran vida y significado cuando en este se plasman las consignas e iconografía que los transforman. Entre lanas, agujas, hilos de colores, fieltros y retazos de telas, todas empiezan a transformar el delantal en algo bello, político, emotivo y que contiene mucho de su propia historia de migración y militancia en el espacio. A su vez, consultan lo lindo que va quedando la obra final: “¿Te parece que esto queda bien así o con otro color?”. Las otras integrantes reconocen lo rápido que avanzan sus compañeras “¿Vos ya estás casi terminando, ¿cómo lo haces?”.

5.2. EL ARTIVISMO SINDICAL SE PRODUCE COLECTIVAMENTE

Con este antecedente se expone otro resultado relevante de esta investigación y es que las obras de arte subversivas en Sindhogar se gestan colectivamente. Si bien, los receptores, el público y las personas asistentes interpeladas en las manifestaciones, plantones o eventos, son quienes visualizan las obras finales elaboradas (la pancarta, los delantales, un flashmob, la exposición). Estos resultados se ven enriquecidos por el proceso creador mimopolítico que implicaron, pero que la audiencia desconoce.

Los talleres de artivismo textil son encuentros que se desarrollan entre colores, sabores, música, conversaciones, selfies, risas y lágrimas. Representan un espacio de escucha, creación y formación política a la vez. En estos procesos creativos muchas de las ideas que surgen para la elaboración textil son producto de la interacción entre las compañeras de bordado: “¿y si mejor haces estas raíces con la lana ¿así?; ¿este color queda bien?; quizá queda mejor si ponemos la consigna en femenino” (Diario de campo, 16 de febrero de 2023).

Las creaciones de artivismo textil que se realizan en el sindicato (delantales, muñecas, pancartas subversivas en tela) no tienen una finalidad individual, sino que buscan ser creaciones colectivas que al ser mostradas en acciones de incidencia política expanden el radio de acción de Sindhogar. Los delantales y otras obras textiles reemplazan a las pancartas tradicionales, pero también son insumos educativos y de debate político. Las muñecas de tela permiten por ejemplo generar debates de soberanía alimentaria y preservación de comunidades originarias al representar a mujeres defensoras de la tierra, de la naturaleza y de los derechos de mujeres en diferentes latitudes del Sur Global. El ingreso económico de estas obras a su vez se destina a la caja de resistencia y es político en el sentido que permite alimentar a todas las mujeres del Sindicato cada jueves después de la asamblea general. En el caso de los delantales, si bien, cada miembro elabora su propio delantal para la marcha del 8 de marzo, este pertenece al sindicato, ya que

su autoría es colectiva: “Yo ya he hecho mi delantal, es ese colgado ahí”, comenta alguna compañera antigua. Se sienta junto a las compañeras más nuevas que se encuentran bordando para animarlas y conversan sobre su día, sus búsquedas de trabajo y también de alquiler.

En el proceso de creación se generan encuentros y vínculos emocionales significativos que no son visibles para quien contempla la producción final, pero que constituyen parte fundamental de la obra producida para las miembros de Sindihogar.

5.3. LA EMOCIONALIDAD Y LOS VÍNCULOS AFECTIVOS POTENCIAN EL PROCESO CREATIVO

Desde el enfoque feminista de esta etnografía, se ha considerado importante el papel de las emociones que se presentaron en el proceso de investigación, tanto en las participantes como en la propia posición de investigadora no neutral.

Se ha considerado la emocionalidad como un aporte en la generación de conocimiento. Esta idea la plantean García y Ruiz (2021), al comprender las emociones como sustanciales fuentes de información que enriquecen la comprensión de fenómenos sociales. Del mismo modo, Méndez et al. (2013) reconocen que las emociones tienen un valor epistémico y político en ejercicios de reflexividad colectiva, por lo cual son una importante herramienta cognitiva en la investigación social.

Es importante enfatizar en las emociones, relaciones y vínculos que se gestan en el proceso de creación y que se palpan, por ejemplo, cuando en los talleres se pone música latina, cuando algunas llevan comida para compartir, bromean o cuando entre todas surgen mejores ideas. La líder del equipo textil, a pesar de desempeñar múltiples actividades (enseñar bordado, comprar y organizar telas, hilos, fieltros, realizar inventario, escribir en la pizarra, delegar tareas, entre otras), siempre encuentra tiempo para acompañar a las compañeras que atraviesan alguna situación personal compleja, ejerciendo así un cuidado hacia quienes cuidan. Frases como la siguiente permiten ver los afectos que se tejen más allá de

los delantales y muñecas: “no te vayas así, no estás bien, quédate un ratito más y conversámonos” (Diario de campo, 13 de abril de 2023).

Otro espacio donde se generan vínculos afectivos son los talleres de mimopolítica: “Aquí me olvido de los problemas”, comenta una compañera cuando termina el taller. Para los talleres de mimopolítica, el sindicato invita a profesoras, talleristas y artistas para compartir sus conocimientos con las integrantes y generar espacios de encuentro, aprendizaje, regocijo y cuidado. Estos talleres son espacios distintos a las asambleas, por lo cual, se realizan los sábados o en un horario distinto. Mientras que la asamblea es un espacio para organizar y gestionar la lucha política colectiva, el espacio de mimopolítica prioriza el disfrute, el descanso y la integración de las miembros. No todas las integrantes pueden compartir sus vivencias en una asamblea con 60 participantes. Sin embargo, en una tarde de sábado, mientras se toma té y se comparten unas arepas, es posible conocerse mejor, reír y disfrutar, incluso si hasta pocas horas antes se encontraban trabajando. Los hijos e hijas de las mujeres cuentan con un espacio separado, a modo de ludoteca, que les permite a ellas disfrutar de un momento exclusivamente a sí mismas. Para estos encuentros, el equipo motor organiza la merienda: fruta, sándwiches, snacks, café, agua aromática. En algunas ocasiones, alguna persona de forma voluntaria lleva algo para compartir, gesto que es recibido con aplausos y algarabía por parte de las compañeras.

Hablar de emociones y vínculos en Sindihogar implica reflexionar profundamente en los cuerpos de quienes trabajan jornadas extensas, en condiciones complejas y, en muchos casos, sin redes de apoyo. Por ello resulta fundamental recuperar el cuidado y la valoración del cuerpo como dimensión central de la experiencia cotidiana.

En la marcha del 8 de marzo de 2023, Sindihogar también realizó un flashmob. El sindicato ya había realizado esta acción en años anteriores y su finalidad es “poner el cuerpo” para denunciar la violencia patriarcal y disfrutar bailando mientras se lucha. Para la

preparación del flashmob, el sindicato gestionó una clase de twerk con un enfoque politizado, donde la tallerista además de impartir la clase creó la coreografía para el sindicato. La canción elegida fue “Antifa-dance” de Ana Tijoux que es una canción con gran contenido crítico y político. La maestra de danza explicó, por ejemplo, que la canción utiliza la expresión, somos los “cara de nana”, porque fue lo que le gritaron a la cantante esto en uno de sus conciertos a manera de insulto. Precisamente, el pensar en las nanas, es decir, personas cuidadoras (generalmente de niños o adultos mayores), desde la reivindicación artística permite generar otros discursos de resistencia y defender la importancia de los trabajos del hogar y del cuidado de la vida.

El artivismo que se realiza desde el cuerpo potencia la agencia colectiva en Sindihogar. Sus cuerpos gritan en primera persona su lucha antirracista y feminista como mujeres migrantes que realizan trabajos del hogar y los cuidados. Estas mujeres denuncian en las calles portando en sus delantales la precariedad de sus condiciones laborales, la violencia estatal y burocrática que les dificulta regularizarse. Además, denuncian mediante el movimiento la falta de respuestas por parte de un Estado que limita su movilidad, acceso a derechos y servicios con la ley de extranjería. Finalmente, muestran en las calles su enorme alegría y potencialidades artísticas que a muchos les resulta impensable en mujeres que limpian, cuidan y cocinan para otros.

5.4. LA CIRCULARIDAD DE CONOCIMIENTOS SE VE FAVORECIDA POR LA COLABORACIÓN

En el caso de los talleres textiles y en las asambleas todas las miembros incorporan conocimientos y comparten lo que saben hacer. A diferencia de la colectividad, la colaboración implica no solo un trabajo conjunto y simultáneo, sino una cooperación activa en la que todas comparten sus saberes y, al mismo tiempo, muestran disposición por aprender de las demás.

Para ejemplificar esto se explica el proceso de creación textil. El primer taller fue una clase teórica con una mirada política del

bordado. La líder del equipo textil explicó sobre las arpilleras chilenas que son muñecas en miniatura elaboradas con telas y materiales caseros que surgieron en la dictadura de Pinochet desde la clandestinidad como expresión de denuncia y resistencia femenina (Agosín, 1985). Sindihogar tomó esta experiencia como inspiración durante la pandemia del COVID-19 para poder apoyar a las compañeras que se quedaron sin trabajo y así surgió un nuevo camino en el arte textil del sindicato.

En los siguientes encuentros se realizó el diseño en papel con la frase e iconografía que tendría el delantal, seleccionar colores y, finalmente, aprenden las puntadas básicas de bordado para empezar con la elaboración. Si bien, la profesora del equipo textil es quien “enseña” a las nuevas integrantes, el conocimiento transita de forma circular en el espacio. Las compañeras más antiguas que son miembros del equipo de producción textil siempre tienen gran disposición de ayudar y enseñar a las más nuevas. Si una persona llega tarde o encuentra dificultades en la tarea, el propio grupo se encarga de explicarle, darle sugerencias y brindarle apoyo. De este modo, incluso alguien que se encuentra en su primer día, podría también enseñar a otra compañera a hacer la cabeza de una muñeca o realizar el bordado tipo cadeneta. “Esta sociabilización y el aprendizaje textil constatan que la enseñanza del hacer textil genera relaciones y permite intercambios que se traducen en formas particulares de cuidado” (Pérez-Bustos et al., 2019 citado en Andorrà y López Del Rincón, 2022, p.124). Por ejemplo, varias no sabían coser, bordar ni hacer manualidades, pero ahora pueden enseñar a las nuevas compañeras que se vinculan.

Para concluir este apartado se enfatiza en que el artivismo de Sindihogar permite denunciar y visibilizar problemáticas/demandas de mujeres migrantes, trabajadoras del hogar y los cuidados desde una perspectiva antirracista. Estas obras generan sensibilización tanto en los espectadores como en las artistas-activistas que lo generan. Este proceso artivista tiene principalmente un objetivo político de denuncia sindical sobre este sector precarizado e

invisibilizado. Las formas de denuncia como salir a la calle y poner el cuerpo se diferencian de otros sindicatos mayoritarios y otros colectivos feministas que no mantienen un enfoque antirracista. Sindihogar trasciende los objetivos únicamente estéticos del arte tradicional con objetivos de transformación y cambio para mejores condiciones para todas.

6. CONCLUSIONES

En este estudio se pretendió analizar el activismo en la lucha antirracista de las mujeres del sindicato de trabajadoras el hogar y los cuidados Sindihogar. Como conclusión, se plantea que el activismo en el sindicato es un proceso creativo, colectivo y colaborativo, en el cual mujeres migrantes, desde su diversidad, crean obras de artes subversivas con un enfoque político, feminista y antirracista. Estas obras generadas en el sindicato están impregnadas en sí emocionalidades, relaciones e historias que se formaron a lo largo de su creación en diversos encuentros. Las miembros del sindicato establecen vínculos cercanos y redes de apoyo durante los encuentros.

Tanto en el proceso de creación activista como en la generación de vínculos y socialización de conocimiento, el cuerpo se constituye como el vehículo mediante el cual todo ello es posible. Las producciones presentadas el 8 de marzo de 2023 y 2024 (arte textil y danza) muestran que el cuerpo-protesta permite portar las consignas de lucha en el propio cuerpo, así como bailar para alzar las voces de todas y producir nuevos significados sobre el trabajo de las mujeres migrantes. Mediante estos gritos, bailes y caminatas colectiva, las mujeres de Sindihogar ocupan el espacio público. En este acto sus cuerpos muestran la existencia de mujeres que en el día a día son invisibilizadas a pesar de realizar un trabajo fundamental: el cuidado.

Por ello, el activismo en las mujeres migrantes denuncia la ley de extranjería, la ley de riesgos laborales, las condiciones laborales precarias y las dificultades en el acceso a regularización. Su expresión activista es política, busca generar incidencia directa en las calles: derecho al padrón y regularización para las

familias sin papeles, acceso a servicios y derechos. Su lucha responde a unas necesidades y formas de violencia particulares que viven las mujeres migrantes en Barcelona.

El activismo representa una herramienta de denuncia en el movimiento feminista, y el presente trabajo expone su potencial relevancia en movimientos sindicales y antirracistas. La literatura revisada en el apartado inicial también evidencia el potencial del activismo en la crítica al neoliberalismo, extractivismo, clasismo, racismo, machismo, vulneración de derechos humanos, violencia contra colectivos LGBTIQ+ o sectores marginados a nivel socioeconómico y político. Por lo tanto, investigar esta práctica resulta relevante en el contexto actual, ya que permite repensar y visibilizar nuevas formas de resistencia desde la creatividad.

El activismo en este Sindicato es una práctica que permite reconocer las múltiples diversidades de sus miembros en cuanto a clase, etnia, idioma, orientación sexual, nivel educativo, estatus migratorio, edad, habilidades artísticas, discapacidad. Su arte produce otros discursos sobre el placer, la alegría, el trabajo digno, los sueños, la lucha en las calles. Se aprecia en las mujeres de Sindihogar una gran capacidad de agencia y generación artística, creativa e intelectual colectiva.

Por otra parte, el debate sobre la finalidad estética o política del activismo en este caso permite comprender que sus obras no buscan únicamente ser “bellas” sino generar un impacto político y transformador. Esto no niega que existan consideraciones y efectos estéticos en sus obras, pero principalmente se aspira a generar una transformación social y sensibilizar desde sus acciones colectivas.

Si bien, este trabajo muestra el potencial transformador del arte en el contexto sindical, ha enfatizado principalmente en las producciones textiles en el contexto específico de manifestaciones feministas de la ciudad de Barcelona. Las limitaciones de este artículo radican en que otros sindicatos feministas, aunque similares, podrían realizar otras formas de creación y expresión activistas. Por lo tanto, los resultados aquí presentados no

necesariamente son aplicables a todas las experiencias de artivismo sindical antirracista. Sin embargo, se sugiere en futuros estudios la incorporación de reflexiones críticas decoloniales para estudiar en profundidad estas prácticas contrahegemónicas.

Finalmente, este trabajo busca aportar a la visibilidad, la difusión y el reconocimiento de la ardua lucha de Sindihogar, ya que tanto el sindicato como sus integrantes viven bajo la violencia de la ley de extranjería del Estado español que vulnera sistemáticamente sus derechos como ciudadanas. Resulta importante posibilitar otros debates entre la academia y los movimientos sociales desde una mirada antirracista, anti patriarcal, decolonial y con una apuesta mimopolítica sobre artivismo sindical. Asimismo, el artivismo en Sindihogar permite comprender que los espacios colectivos de creación entre mujeres son altamente significativos, incluso más allá de las creaciones y obras que llegan a ser expuestas al público.

REFERENCIAS

- Acevedo, D. (2012). La piel negra que transgrede. *Label Me Latina/o*, II. <https://labelmelatin.com/wp-content/uploads/2012/09/La-piel-negra-que-transgrede-Entrevista-a-Yolanda-Arroyo-Pizarro-por-David-Caleb-Acevedo.pdf>
- Agosín, M. (1985). Agujas que hablan: Las arpilleristas chilenas. *Revista Iberoamericana*, 51, 523-529. https://www.researchgate.net/publication/45384710_Agujas_que_hablan_las_arpilleristas_chilenas
- Ajuntamiento de Barcelona (junio de 2022). *Informe del Observatorio de las Discriminaciones en Barcelona 2021*. Oficina por la No Discriminación. https://ajuntament.barcelona.cat/dretsdiversitat/sites/default/files/INFORME_DISCRIMINACIONS_ES.pdf
- Amao Cenicerós, M. (2022). Artivismo: Disputa estético-política por la memoria colectiva. *Estudios del Discurso*, 8, (1), 108-123. https://www.researchgate.net/publication/364123179_Artivismo_disputa_estetico-politica_por_la_memoria_colectiva
- Andorrà Gómez, A. y López Del Rincón, D. (2022). Tejer el afuera potencias del textil en el espacio público. *Humanismo Poliédrico. Nuevas Apuestas de Estética, Arte Género y Ciencias Sociales* (1.ª ed.). Dykinson, S.L.
- Antivilo Peña, J. (2013). *Arte feminista latinoamericano: Rupturas de un arte político en la producción visual* [Tesis doctoral, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/114336>
- Antivilo Peña, J. (2018). Activaciones críticas de la memoria archivos y prácticas artísticas en México. *Alzaprima*, (11), 62-69. <https://revistas.udec.cl/index.php/alzaprima/article/view/1211>
- Bidaseca, K. A. y Sierra, M. (Coords.) (2022). *El amor como una poética de la relación: discusiones feministas y artivismos descoloniales* [Colección Grupos de Trabajo]. CLACSO. El Mismo Mar. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/169333>
- Botero, Á. M. (2019). *Autoetnografía participativa: Trayectorias migrantes de mujeres colombianas en el estado español* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/688829>
- Bullón, C. y Segovia Vara, M. (2023). De cuando las estatuas besan el suelo: reflexiones en torno al papel de la iconoclasia en el movimiento Black Lives Matter (BLM). *Hastapenak: Revista de Historia Contemporánea y Tiempo Presente-Gaurko Historiaren Aldizkari Kritikoa*, (5), 75-104.
- Caballero-Gálvez, A. (2020). Imágenes seropositivas. Resistencias contra el sida a través del arte en España, Argentina y México. *MariCorners Estudios interdisciplinarios LGTBIQ+*, 129-140. <https://oa.upm.es/64177/1/MaquetaMaricorners01.pdf#page=135>

- Carrillo, I. E. (2022). *Ilustración feminista: Desobediencias creativas; historias de vida de Angie Vanessita, Sal O Miel, Nary y Canela Sin Miedo* [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador]. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/8671>
- Casavilca, M. (2021). *Prácticas de videoactivimos en el Perú caso: Colectivo Chola Contravisual (2016 – 2020)* [Tesis de grado, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional de la Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/16005>
- Castañeda, M. P. (2010). Etnografía feminista. En N. Blázquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 217–238). Universidad Nacional Autónoma de México. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Cota, A. (2021). *Habitar lo político. Una etnografía a la deriva entre la plaza y la universidad* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/72050/75062%281%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Crenshaw, K. (1991). *Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color* (R. Platero y J. Sáez, Trad.) [Capítulo 2]. En L. Platero (Coord.) (2012), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (pp. 87-122). Bellaterra.
- Dussel, E. (1992). 1492: *El encubrimiento del Otro (Hacia el origen del mito de la modernidad)*. Editorial Nueva Utopía.
- Escudero Macluf, J., Delfín Beltrán, L. A. y Gutiérrez González, L. (2008). El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. *Ciencia Administrativa, Ensayos, 1*, 7-10.
- Espinosa-Miñoso, Y. (2016). *De por qué es necesario un feminismo descolonial: Diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad*. *Solar, 12*(1), 141-171.
- Espinoza, F. (2022). *Cuerpas en revuelta: Danzando para narrarnos. Aproximaciones feministas en torno a la protesta social en Chile* [Tesis Maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/185395/Cuerpas-en-revuelta.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estrada-Maldonado, S., Lenta, M. M. y Iorio, J. D. (2019). *Diálogos entre ética feminista e experiencias de Psicología Social Comunitaria. Pesquisas e práticas psicossociais, 14*(3), 1-15.
- Federación SOS Racismo (2022). *Informe Anual sobre el racismo en el Estado español (2022)* (pp. 1-35). <https://sosracismo.eu/sos-racismo-presenta-informe-anual-2022/>
- Femenías, M. (2007). Esbozo de un feminismo Latinoamericano. *Estudios Feministas, Florianópolis, 15*(1), 11-25. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2007000100002>
- Fernández Rincón, A. (2019). Activismo, co-creación e igualdad de género: La comunicación digital en la huelga feminista del 8M. *Revista Dígitos, 5*, 61-65. <https://doi.org/10.7203/rd.v0i5.142>
- Fulladosa-Leal, K. (2013). Una aproximación a los procesos de subjetivación de las trabajadoras del hogar y el cuidado sindicalizadas. *Summa Psicológica, 10*(1), 23-35. <https://doi.org/10.18774/448x.2013.10.34>
- Fulladosa, K. (2017). *Mujeres en movimiento: Ampliando los márgenes de participación social y política en la acción colectiva como trabajadoras del hogar y el cuidado* [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_455567/kflldel.pdf
- Fulladosa-Leal, K., Escobar, I., Echeverría, R. y Fernández, L. (2020). Sobre derechos, reivindicaciones y políticas amorosas en torno a los trabajos del hogar y los cuidados. *Revista Ideas*. <https://revistaideas.cat/es/sobre-drets-reivindicacions-i-politiques-amoroses-entorn-les-feines-de-lallar-i-les-cures/>

- Gans, H. J. (2017). *Racialization and racialization research*. *Ethnic and Racial Studies*, 40(3), 341-352. <https://doi.org/10.1080/01419870.2017.1238497>
- García, D., y Ruiz, M. (2021). Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 50, 21-41. <https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30370>
- Geertz, C. (1992). Descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura. *La interpretación de la cultura*. Gedisa.
- González, M. (2017). El cuerpo en la protesta social por Ayotzinapa. Prácticas artísticas y activismo En la toma política y cultural del palacio de bellas artes. *Andamios*, 14(34), 113-133. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632017000200115&script=sci_abstract
- González, M. (2021). *Islas, identidades y tránsitos: Transcaribeñx de Yolanda Arroyo Pizarro* [Trabajo de fin de máster, Universidad de La Laguna]. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/27910>
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*. 14(3), 575-599.
- Jeria Tapia, P. (2022). Desde la resistencia y la rebeldía a la emancipación feminista de América Latina. La protesta política feminista como artivismo colectivizado desde la Región de Coquimbo. En C. Montero Miranda y X Goecke Saavedra (Eds.), *Entramado desafiante, memoria, feminismo y arte* (pp. 103-131). LOM ediciones.
- La Bonne (s. f.). *Proyectos artísticos y culturales de Sindillar/Sindihogar*. <https://labonne.org/?s=sindillar>
- Lamas, M. (2018). ¿Activismo académico? El caso de algunas etnógrafas feministas. *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, 25(72), 9-30.
- Lamphere, L. (2016). Feminist anthropology engages social movements: Theory, ethnography and activism. En E. Lewin y L. M. Silverstein (Eds.), *Mapping feminist anthropology in the twenty-first century* (pp. 41-64). Rutgers University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1c99btf.6>
- Lugones, M. (2003). *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalitions Against Multiple Oppressions*. Lanham, Rowman & Littlefield.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Marín Romero, A. (2020). Paisajes discursivos en movimiento: Análisis de la manifestación feminista del 8 de marzo de 2020 en Barcelona. *Discurso & Sociedad*, 15(3), 647-678. <https://doi.org/10.14198/dissoc.15.3.7>
- Martínez Carvajal, O. (2020). *Las sombras que me habitan: Apuestas maricas de creación* [Tesis de Grado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12540>
- Martínez, M. (2019). *Pipas, tabancos y mariquitas: Feminismo Andaluz y re-imaginación afectiva de la ciudad en Amor de barrio de Annie Knock*. https://www.academia.edu/47835197/Pipas_tabancos_y_mariquitas_Feminismo_Andaluz_y_re_imaginaci%C3%B3n_afectiva_de_la_ciudad_en_Amor_de_barrio_de_Annie_Knock
- Martínez, M. P. M. (2022). Arte y género en Baja California. *Estudios del Discurso*, 8(1), Art. 1.
- Medina Martín, R. (2013). Feminismos periféricos, feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 8, 53-79.
- Méndez, G., López, J., Marcos, S. y Osorio, C. (coord.) (2013). *Senti-pensar el género. Perspectivas desde los pueblos originarios*. La Casa del Mago.
- Mendoza, D. (2021). *Mirando al sur: Una historia incompleta de los activismos de la disidencia sexual y de género en Andalucía* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/71616>
- Montalvo Reinoso, R. (2021). Feminismo decolonial: nuevas miradas y construcciones colectivas. En A. Sánchez, A.

- Campos, C. Valenzuela Contreras, G. Rozas Ossandón, J. Bravo, M. Xiloj, R. Montalvo Reinoso y Z. Orellana Rojas (Ed.), COVID-19, *Feminismo decolonial y revueltas populares* (pp. 33-40). <https://doi.org/10.34720/c5e9-4z65>
- Ortega, R. (2021). *Trayectorias de búsquedas de justicia y sanación de sobrevivientes, acompañantes, terapeutas y sanadoras de violencias patriarcales en Ecuador* [Tesis Maestría, FLACSO Ecuador]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17624/2/TFLACSO-2021RIOV.pdf>
- Oyhantcabal, L.-M. (2021). Los aportes de los Feminismos Decolonial y Latinoamericano. *Anduli. Revista Andaluza De Ciencias Sociales*, 20, 97-115. <https://doi.org/10.12795/anduli.2021.i20.06>
- Peralta Martínez, C. P. (2009). *Etnografía y métodos etnográficos*, 74, 33-52.
- Pérez-Bustos, T., Tobar-Roa, V. y Márquez-Gutiérrez, S. (2016). Etnografías de los contactos. Reflexiones feministas sobre el bordado como conocimiento. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 26. <https://doi.org/10.7440/antipoda26.2016.02>
- Piraquive León, A. M. (2022). *Respirarte: El arte popular como forma de politicidad comunitaria* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.60880>
- Platero, R. L. y Sáez, J. (2012). Cartografiando los márgenes: Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color, Kimberlé Williams Crenshaw. En L. Platero (Coord.), *Intersecciones: Cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (pp. 87-122). Edicions Bellaterra.
- Robinson, L. (2015). *Becoming activists: Artist Inter-Actions Toward Creative Re- Existence* [Tesis Doctoral, University of Alberta]. <https://doi.org/10.7939/R3RR1PZ4D>
- Rojas, L. y Aguirre, A. (2013). Migrantas Transgresoras Políticas trans-feministas y trans-fronterizas desde las diásporas trans migrantes. En M. Solá y E. Urk (Comp.), *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos* (pp. 127-140). Txalaparta.
- Ruiz Navarro, C. (2022). *Internacionalismo feminista e interseccionalidad. Lecciones aprendidas sobre estrategias de intervención para el abordaje de la agenda feminista con mujeres defensoras indígenas y campesinas* [TFM, Universidad de Jaume]. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/200152>
- Senra, A. (2021). Entre lo vivo y lo no vivo. Edadismo, capacitismo, LGTBIQ*fobia y arti-vismo antirracista en el Estado español durante los primeros meses de la COVID-19. *Arnodes*, 27. <https://doi.org/10.7238/a.v0i27.373912>
- Sindihogar y LOOP (productora). (2022). *El lugar que habito [El lloc que habito]* [Documental]. Con la colaboración de Casa Elizalde, La Bonne y MEMEX (financiado por Horizonte 2020 de la Unión Europea).
- Tijoux, M. E., Facuse, M. y Urrutia, M. (2012). El Hip Hop: ¿Arte popular de lo cotidiano o resistencia táctica a la marginación? *Polis (Santiago)*, 11(33), 429-450. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682012000300021>
- Zárate, L. A. (2019). *Formas de manifestaciones artísticas como recurso de lucha política. El caso de La Marcha de lxs Putxs Chaco-Corrientes, en Resistencia, Chaco, Argentina durante el período 2015-2016* [Tesis de Grado, Universidad Nacional del Nordeste]. <http://repositorio.unne.edu.ar/xmlui/handle/123456789/28978>